

Queéj maoni jáap, pajmájih
Dedpah ī jəmatdih naáwát

El hombre y la mujer sapo



Queéj maoni jáap, pajmájih Dedpah î jumatdih naáwát – El hombre y la mujer sapo / Mariana Canacué, Víctor López, Tiberio Gallego, Jesus Girón Higuíta [y otros]; coordinadores Adela Parra Romero, Robin Castro Gil, Javier Aguirre Ramos -- Colombia: Comunidad Wacará, Universidad Icesi, 2025.

28 páginas; 21 x 29,7 cm.
Incluye ilustraciones.

1. Etnolingüística 2. Patrimonio lingüístico 3. Comunidad Wacará
4. Vaupés (Colombia) I. Título II Mariana Canacué, ilustradora III. Víctor López, Tiberio Gallego y Jesus Girón Higuíta, traductores IV. Adela Parra Romero, Robin Castro Gil, Javier Aguirre Ramos, coordinadores.

ISBN 978-628-7740-95-2
498 cd 22 ed.

Catalogación en la fuente – Universidad Icesi

DERECHOS DE AUTOR:

© 2025. Todos los derechos reservados.

Esta es una obra colectiva coordinada por la Universidad Icesi y puede ser utilizado únicamente con fines educativos y no comerciales, siempre reconociendo la fuente y manteniendo la integridad del material.

Este proyecto ha sido financiado por el Sistema General de Regalías (SGR) y desarrollado en alianza con la Gobernación del Vaupés, la Universidad Icesi, el SENA y bajo la supervisión del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.

ISBN: 978-628-7740-95-2

Primera edición: febrero de 2025

IMPRESIÓN:

Primera edición: febrero de 2025

Las opiniones y análisis presentados en esta cartilla son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las posiciones de las instituciones financiadoras o aliadas.

TÍTULO DEL PROYECTO:

Fortalecimiento de las capacidades locales de investigación y desarrollo de las lenguas nativas existentes y en peligro de extinción del Vaupés
Código BPIN 202200100060

COORDINACIÓN GENERAL:

Adela Parra Romero, investigadora principal
Robin Castro Gil, coinvestigador

ELICITACIÓN DE LA NARRACIÓN Y REVISIÓN:

Emilio López – sabedor comunidad Wacará
Laureano Gallego – sabedor comunidad Wacará
María Elena López – sabedora comunidad Wacará

TRADUCCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS:

Jesus Girón Higuíta, etnolingüista
Víctor López, lingüista comunitario comunidad Wacará
Tiberio Gallego, lingüista comunitario comunidad Wacará

COORDINACIÓN DE DISEÑO:

Javier Aguirre Ramos, coinvestigador

DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIÓN:

Mariana Canacué Pérez, joven investigadora

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Yulli Vargas Obando, asistente de investigación
Valentina Delgado Jaramillo, joven investigadora

Los dibujos utilizados como base para la ilustración en esta cartilla han sido proporcionados por miembros de la comunidad de Wacará, incluyendo contribuciones de niños y niñas que participaron activamente en este proyecto. Agradecemos profundamente su creatividad, conocimiento y disposición para compartir estas expresiones culturales que enriquecen este contenido y reflejan la riqueza y diversidad de sus lenguas y tradiciones.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Aprovechando este proyecto les pedimos a los mayores que nos refrescaran la memoria con algunas historias de origen; alcanzamos a transcribir algunas y se publica aquí el cuento “*El hombre y la mujer sapo*” narrado por la señora Elena López, una de nuestras sabedoras, con traducción al español e ilustrada por los y las estudiantes del Colegio de Wacará. Este trabajo está dirigido a nuestros niños y niñas, a la juventud, pero también a los adultos cacua y a los docentes. Es importante tener libros escritos en las lenguas nativas para conocer y conservar las lenguas; podemos leer el cuento y memorizarlo, preguntar a los mayores por sus detalles y que nos cuenten más historias.

Con esta publicación queremos también celebrar los sesenta años de la fundación de la comunidad de Wacará y agradecer a todas las personas que nos han apoyado en nuestro camino, a los profesionales de la Universidad Icesi y a la Gobernación del Vaupés por incluir a Wacará en el proyecto; agradecimientos especiales a los sabedores Emilio López, María Elena López y Laureano Gallego y a los estudiantes y docentes del Colegio Rural de Wacará.

Tiberio Gallego y Víctor López
Lingüistas comunitarios de Wacará





Comunidad de Wacará, noviembre 2023

PRESENTACIÓN

Es un honor presentar el la catilla *El hombre y la mujer sapo*, resultado de un trabajo profundamente colaborativo. Hemos trabajado junto a líderes del pueblo cacua de la comunidad de Wacará, académicos y jóvenes investigadores, quienes han aportado su perspectiva única sobre la importancia de salvaguardar las lenguas nativas.

Esta catilla hace parte el proyecto denominado “Fortalecimiento de las capacidades locales de investigación y desarrollo de las lenguas nativas existentes y en peligro de extinción del Vaupés”, financiado por el Sistema General de Regalías, supervisado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, y ejecutado por la Universidad Icesi en alianza con la Gobernación del Vaupés y el SENA regional Vaupés. Este proyecto se ejecutó con el propósito fundamental de mejorar las capacidades locales para la investigación lingüística y contribuir a la preservación de las lenguas nativas que son parte integral de la diversidad cultural, lingüística y patrimonial de los pueblos indígenas que habitan el departamento.

El hombre y la mujer sapo es una obra bilingüe que recoge parte de los intereses, conocimientos y modos de vida del pueblo cacua. Una obra que fue narrada en lengua por la sabedora Elena López. La narración y su traducción línea a línea fue un trabajo realizado por el equipo de lingüistas comunitarios de Wacará en compañía del etnolingüista profesional. Un trabajo que requirió dedicación, revisión y consenso entre miembros de la comunidad.

El objetivo de esta narración es compartir parte de los valores asociados a la familia, el parentesco y las normas sociales del pueblo cacua, con el ánimo de documentar y preservar una parte de la inmensa riqueza que el pueblo ha transmitido por vía oral desde hace mucho tiempo, de tal forma que los valores, tradiciones y la cosmovisión del pueblo pueda ser compartido.

Esta obra se convierte en un recurso valioso para futuras generaciones que deseen seguir explorando y promoviendo sus lenguas nativas. Creemos firmemente que el fortalecimiento de las capacidades locales es esencial para garantizar la continuidad cultural y lingüística del pueblo cacua fomentando así un sentido de pertenencia y orgullo por su patrimonio lingüístico.

Agradecemos sinceramente a todos los miembros de la etnia cacua por su entusiasmo y dedicación en este proyecto. Sin su participación, esta obra no habría sido posible. También extendemos nuestro reconocimiento a todas las instituciones y personas que apoyaron esta iniciativa.

Los invitamos a sumergirse en este texto, una obra que no solo documenta, sino que también celebra el poder del conocimiento ancestral y el compromiso con un futuro donde nuestras lenguas nativas florezcan.

Adela Parra-Romero
Investigadora Principal

Robin Castro-Gil
Coinvestigador

Jópchi boowādh tewedih bejna āt chājap wət jī.

Namá jwēejdih “Poój” āpí niijíp wət jī.

Páant ā yáanachah joinít, “ ‘Poój poój’ nijcánjeh, wíih wāpchána queéj chutudih ma bejeé”, āpí niijíp wət jī.

Túttimah bɛca, cheyeh ā jwáub júuwuchah, caán paáj āt yáacap wət jī bɛca.

Páant ā yáacah joinít, “Dépahcah mit bej bɛca, paajmá”, āt niijíp wət jī.

Páant ā niijíchah joí chɛɛ, ípabehboó “Bidna caá, ā chājap ā chéen wili wihcan caá.

Ma bejeé, weembút queej-wá caá, wā jeémíhip, āt niijná wət jī ā nɛɛmdíh.

Páant mi íp ā niijíchah joinít, chɛíh pínahdih bói, chilahit dah-dih jwéj, tōina pededih ped, cáo dahnaduh ɛb, cáo ojdihtɛt mit ɛb bejep wət jī.

¡poóo!

El muchacho fue a recoger pescados en tiempo de verano

Al lado del camino (alguien) decía "pooj" "pooj".

Al escuchar esa voz él decía "no diga pooj pooj, mejor vaya a casa a moquear el pescado"

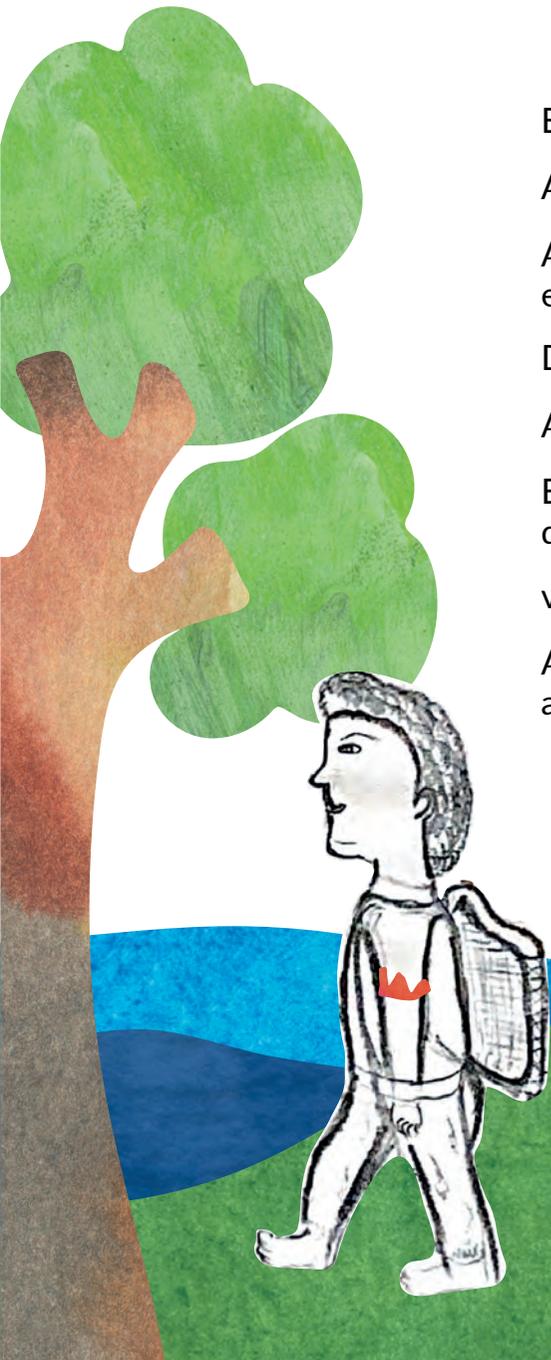
Después en la tarde cuando regresaba ya no se escuchaba.

Al escuchar que ya no sonaba, él decía "¿qué pasaría con ella la sapa?".

El papá de la mujer sapo se cansó de escuchar lo que le contaba su hija y le dijo "él está buscando pareja, él no tiene pareja.

vaya, yo también quiero comer pescado" él decía a su hija.

Al escuchar la hija lo que decía su papá, preparó para hacer casabe de almidón, tostó fariña de tapioca, preparó ají fresco, ají molido y los llevó.



Túttimah, b̄ca, cheyeh ã jw̄ú̄b̄ j̄ú̄w̄ú̄chah caán paáj ãt yáac̄ap w̄et j̄i b̄ca.

Páant ã yáac̄ah joinít, “Dépahcah mit bej b̄ca paájmá” ãt niij̄ip w̄et j̄i.

Caán ãih̄ m̄ú̄boó ã en bejehcah ãt chao behep w̄et j̄i

Páant ã chao behechah ennit, “Déhe tigaá, ãt j̄ai”, ãt niij̄ip w̄et j̄i.

Pánihna, chaíh̄jeh ãt en bejep w̄et j̄i.

Ã en bejepdih̄ cú̄gh̄yi níic̄na mit chú̄ud̄up w̄et j̄i.

Ã j̄uib̄ínachah, “Ma j̄uóh̄nit beé”, mit niij̄ip w̄et j̄i.

Caánt t̄ei wio débeh̄nih, quíib̄ bóbi en b̄ūgn̄ih̄, cú̄gh̄yi chéo bojnih caánt mit j̄um̄et w̄et j̄i.

Caán ã en ú̄m̄uchah enna, “Queéj̄ dóoh̄ cáo w̄uh̄ j̄ú̄w̄ú̄, weendih̄ map̄i níjná beé.

Páant ma niij̄át j̄oí ch̄ūn̄ít, paáh̄ weendih̄ ã wahap be. Pánihna, caá wã j̄ū ȳp”, mit niij̄ip w̄et j̄i.



Después, en la tarde, cuando él muchacho regresaba el sapo ya no sonaba.

Al no escuchar se dijo “¿qué pasaría con la mujer sapa?”

Cuando él iba mirando hacia su casa se veía el humo.

Al mirar el humo elevarse, él se dijo: “¿Quién llegaría?”

Por eso, iba mirando despacio.

Cuando él iba mirando vio que ella estaba sentada tejiendo manilla (con fibra de cumare)

Al llegar ella lo saludó diciendo “¿Ya llegó?”

La pierna de ella era gordita, era de ojos grandes, y llevaba puesta la manilla hecha con fibra de cumare.

Cuando ella notó que él tenía miedo le dijo “usted siempre me decía (en el camino) “ven a moquear mi pescado a atizar el fogón”

“Al escuchar decir varias veces así, mi papá cansado de oír eso, me envió por acá; por eso llegué acá”, ella le dijo.



Páant niijnít, ã dwo jwóh-nit queejwádh teo jénanit, “Weém caá, weemdih ma ɛb jwóh-nit queejwádh wã pɛɛb wúh bip.

Pánihna, “¿dedé queejwã tigaá ma jeémíh?” mit niijíp wɛt jĩ.

Páant mi niijíchah joinít, “Pawáhwã, aowã bícdih caá wã jeémpbip”, ãt niijíp wɛt jĩ.

Jeémp péanit, ã jéehat túttimah, caandih ninpah mit niijíp wɛt jĩ:

“Nin mahboó ma choonáp. Weém caá, míh queejwádh wã en daobípna caá”, mit niijíp wɛt jĩ.

Caánt áih mahdih mit wat ɛb bojop wɛt jĩ.

Míh mahboó jíig yaíh-nit “Can mahboó ma lajap, míh mah yeejép mah ã jɛmɛchah enna wã watap be”, mit niijíp wɛt jĩ.

Caán ã chooát pínah niijná, caandih áih queejwádh pɛɛb in péanit. ma chooná, mi niijíchah, mahboó ãt lajap wɛt jĩ

Páant lajna ãt ɛwah bejep, wɛt jĩ.

Páant ã ɛwat túttimah, caántɛt caán bícdih mit jɛibí lajap wɛt jĩ.

Bíh ɛwámant caán, bíh ɛwámant caánt mit ɛo lajap wɛt jĩ.



Al decir eso, ella recibió los pescados que él había traído, y le dijo “yo voy a cocinar para usted los pescados que usted trajo...”

... a ver ¿qué clase de pescado quiere comer?”

Al escuchar eso que ella dijo él respondió “yo voy a comer guabina y corronchos”

Después de haber terminado de comer y de bañar, ella le dijo así:

“Descanse en esta hamaca. Yo voy a cuidar sus pescados” dijo ella.

Ella había desguindado la hamaca de él y

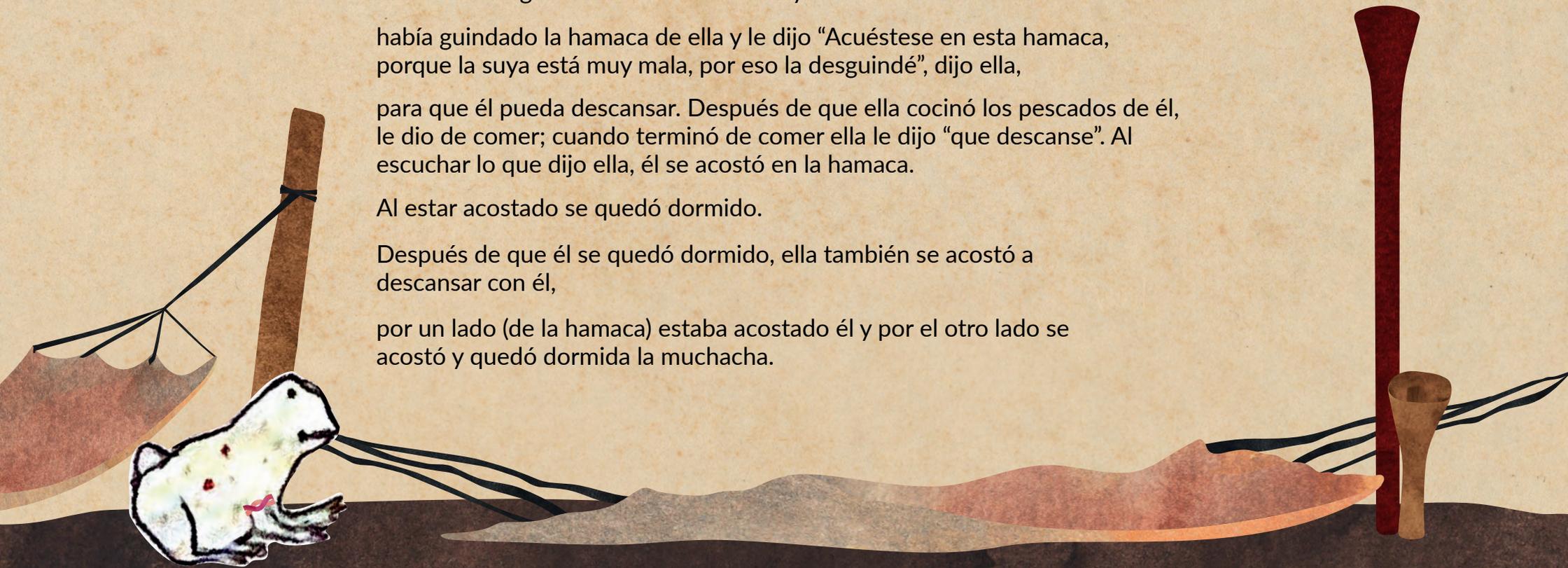
había guindado la hamaca de ella y le dijo “Acuéstese en esta hamaca, porque la suya está muy mala, por eso la desguiné”, dijo ella,

para que él pueda descansar. Después de que ella cocinó los pescados de él, le dio de comer; cuando terminó de comer ella le dijo “que descanse”. Al escuchar lo que dijo ella, él se acostó en la hamaca.

Al estar acostado se quedó dormido.

Después de que él se quedó dormido, ella también se acostó a descansar con él,

por un lado (de la hamaca) estaba acostado él y por el otro lado se acostó y quedó dormida la muchacha.



Pánih daa jǔ́wúchah caántboó jáanit, jǐ́eh jéenanit, ǎ babhbat pínahdih mit péanap wət jǐ́.

Páant mi péaat túttimah, caanbút jáanit ǎ jǐ́eh péa ǎ aáb jǔ́wúchah, caandíh “Ma jeémp jǔ́wú”, mit niijíp wət jǐ́.

ǎ jeémp péanachah ennit, téih chocat wǔ́h, babhbatdihbut wǔ́h péa, caánt mi bid inatdih ǎmoh choc péa, caandíh, chǔ́ɛdat páhadih jǐ́c-dih jwejnít, “Ma jǔ́wú, meendíh míh waodáh becchí jǔ́matdih ɣəgh jéenaǐ́h”, mit niijíp wət jǐ́.

Pánihna, míh bǔ́bájǐ́h mit ɣəgh jéenanap wət jǐ́.

Caán waó didíhni ǎt jǔ́mɛp wət jǐ́.

Pánihna, caánt ɣəghna ǎih waó yoócdih wái ñaha teonit, mit ɣəghɛp wət jǐ́.



En la madrugada ella se levantó, echó baño, terminó de preparar lo que le iba a dar de tomar a él;

Después que ella terminó él también se despertó y se bañó, al llegar él a la casa ella le dijo: “ven a comer”;

al ver que terminó de comer, le dio para lavar las manos, también le dio para tomar, cuando terminó de dar lo que ella le había ofrecido de comer, ella lavó los utensilios. Cuando terminó llevó la banca hacia la puerta y le dijo: “ven, voy a peinar tus cabellos que están con tierra” dijo ella.

Por eso, ella con su peine lo peinó

El cabello de él estaba crespo,

Así, ella le sostenía el cabello mientras lo peinaba;





Pánih péa mi cádah bojochah, yapatbitna áih waó didíhat ji át jumæt wæt jī.

Páant ā yapachah enna, “¿Dépah nih tigaá wíih waó yoócdih ma chāj?”, át niijíp wæt jī.

“Míih waó yoócdih wā ámohna caá. Wā deéwā, wā mána pah ma jumæt pínah niijná, páant wā chājna caá”, mit niijíp wæt jī.

Pánih péanit, áih waó yoóc yapatdih mit dūuc bóod bojop wæt jī.

Pánih péanit bóod chéonit mit péebwao bojop wæt jī.

“Būu, túini caá. Jwiít pahjeh muntigaá, ma jumæp”, mit niijíp wæt jī.

Páant mi chājachah enna, “Weém wā mána pebhboó wā jwúub bejcaniít”, át níij jenah joyóp wæt jī.



cuando ella le soltó el cabello, lo que era crespo quedó en la punta del cabello,
Al ver como había quedado él le dijo “¿qué está haciendo a mi cabello?”.

“Le estoy arreglando su cabello, para que pueda verse como mi familia, por eso le hago así”, le dijo ella.

Después de eso, le cortó la punta del cabello.

Después de eso le recogió el cabello y lo trenzó;

“Ahora sí, está bien, ahora está igual que nosotros”, ella le dijo.

Viendo lo que ella hizo él pensó “Yo no voy a regresar donde mis padres”, él estaba pensando así.





Páant caandíh áih waó yoócdih mi ámoh péanit, queéj cáyahdih dóoh cáo-nit tac ráud jéóhna mit enep wæt jī.

“Déhe tigaá, can jéóhni”, mit niijíp wæt jī.

Páant niijná, conboojéh mit chāó chéudép wæt jī.

Pánihna, caánboó áih waó yoóc ded pah ā jematdih át tíiquip wæt jī.

Ā íipboó caandíh enna “jéúh, wéhú, ma jem níit”, át niijíp wæt jī.

“Wā jemna caá, paá”, át niijíp wæt jī.

Páant niijnít, “¿Meém dedjīh tí wéhú, yad wili ma bid jui? ¿Dedjīh bóli tigaá?”, át niijíp wæt jī.

Páant ā niijíchah búdí tíic jenah joinít, nin pah át níj jepahap wæt jī.

“Weém queéj tewedih bejehah mipí yáanap be.

Páant mi yáa-nachah, nin pah wāpí niijíp be.

Páant wā niijíchah caántdih mi íip át wahap tabe.

Páant ā wahnih weemdih nin pah wíih waó yoócdih mi chājap be.

Jwíinjeh tibeé, mi juyépe”, át niijíp wæt jī.



Así ella terminó de arreglar el cabello de él, fue a atizar el fuego del yerao del pescado y cuando volteó a mirar vio venir a alguien...

“¿Quién es este que viene?” dijo ella.

Al decir eso ella quedó sentada,

Por su parte el muchacho se sintió avergonzado por su cabello

Al ver el papá al hijo le dijo “Hola hijo, ¿cómo está?”

“Estoy bien papá” le dijo.

Entonces el papá dijo “Usted hijo, ¿dónde consiguió mujer? ¿De dónde es ella?” dijo.

Al escuchar con mucha pena respondió así:

“cuando yo salía a recoger los pescados ella siempre sonaba.

... entonces al escuchar el sonido siempre le decía que viniera a moquear mi pescado.

... al enterarse su papá de lo yo le decía, su papá la envió.

Así, fue ella la que él envió, la que me hizo así mi cabello.

Ayer mismo llegó ella”, le dijo al papá.



Páant ã niij naáwáchah joi-nít, caántboó ñah jũóhñit caandíh mit w̃úbúp w̃t jĩ.

“Weém beé wã juyúp be, ma w̃úh yeó jáap yoboó ã niiját joinít Paáh weemdíh á wahapbe”, mit niijíp w̃t jĩ.

“Pánihna, caá ninboó weém wã jum̃p”, mit niijíp w̃t jĩ.

Páant niij péanit, ã w̃úhboó, “Paáhdih queejwá ma w̃h̃ú” ã niijíchah joinit, caandíh queejwá w̃b jũóhñit “ma jeémé”, mit niijíp w̃t jĩ.

Miíh ch̃íh̃jeh, miíh babhbatdih̃jeh m̃ntih caandíh mit w̃h̃p w̃t jĩ.

Jeém̃ péa “Ma ámohó”, ãt niijíp w̃t jĩ.

Pánih péa ã w̃b jũóhñi ch̃íhdih ã w̃úhdih ãt w̃h̃p w̃t jĩ.

“Weém nin pah caá wã jum̃p, pánihna w̃íh waó yoócdih tícna wã jéih p̃ud bac bej canít, nin jĩh jeh wã jum̃bipna caá”, ã ípdih ãt niijíp w̃t jĩ.

Caánt yad wilib̃t, “Weembút ma w̃úh̃jeéh caá, wã ch̃ob̃ipna caá”, mit niijíp w̃t jĩ.

Páant mi niij péanachah joinít, ã w̃úhdih “Ma p̃ud bac bejbipna caá. Meém caántdih náah tigaá páant mat niijíp taga”, ãt niijíp w̃t jĩ.

Páant ã niiját joinít, “Wã bej-mina caá bácah”, ã niijíchah joinit caánt yad wilib̃t “Weembút wã jibidih bejmina caá. Ñi jum̃atdih en jiba t̃t̃t̃ niijná”, mit niijíp w̃t jĩ.

Páant mi niiját joiná, “Wã bejmina caá, w̃íh waó yoócdih jeh caá wã tíc jenah joyóp”, ãt niijíp w̃t jĩ.



Al escuchar lo que le contó, ella se levantó y le saludo

“Yo llegaba todos los días y su hijo pasaba diciendo lo mismo, por eso mi papá me envió...

...Por eso estoy aquí” ella dijo.

Después, al terminar de hablar ella, el muchacho le dijo “Dele pescados a mi papá”. Al escuchar esto, trajo pescado y ella le dijo “¡coma!”.

Ella le ofreció el casabe y también de tomar

Terminó de comer y ella le dijo “guárdelo”.

Después de eso el papá le entregó el casabe que trajo a su hijo.

“Yo vivo así, por eso, por vergüenza de cómo quedó mi cabello, no voy a regresar, voy a vivir aquí”, le dijo a su papá.

La muchacha también dijo “yo también voy a quedar con usted”.

Al terminar de escuchar lo que dijo la muchacha, le dijo así al hijo “Usted está queriendo a esa muchacha, la que le decía así (puj, puj), usted tiene que ir a visitarnos”.

Al escuchar a su papá el muchacho dijo “Entonces voy a ir”, y al oír esto, la muchacha también dijo “yo también voy a ir a pasear, para conocer dónde viven ustedes”.

Así, al escuchar lo que dijo ella, él le dijo al papá “Voy a ir, solo me da pena mi cabello”.



Páant niijnít queét rúed bac bejna conboó j̄ibí j̄mna, wáapchina teonit, dawá yeó jáap j̄mnit, biíc j̄pchi dée j̄mna, jáantjeh biíc newé weépdih mit túh̄p w̄t j̄.

Conboó j̄mna, paajwá̄ ĩ eo yaí láa b̄ca, “Wā mána pebhboó yaí táha tút caá, wā ch̄jap”, mit niij̄p w̄t j̄.

“Ma bej enca boojó, weemjéh tigaá, wā j̄ibírna caá. j̄pchi j̄éh péanit”, mit niij̄p w̄t j̄.

Caánt mi beja túttimah ã mána jeéh át j̄m̄t w̄t j̄.

Caánt mi mána pebhboó bejnihi mi jígochah enna, caán pajwá̄ih m̄ná enedih át bejep w̄t j̄.

Ã w̄úhdahdih oi jenah joinít át bejep w̄t j̄.

Conboó ã j̄ibínchah nihat ĩ yoah jwéejmant, nihat ĩ yoahna, ĩ m̄ná, queébt̄t túi bawa bejnit ĩt j̄m̄p w̄t j̄.

Pánihna caán newéboó bejnit ã j̄ibínachah, caánt mi w̄úhbit̄j̄i wadbéjpdih ĩt lajap w̄t j̄.





Así ellos al terminar de decir eso, salieron al monte, al llegar allá trabajaron chagra, estuvieron varios días, casi un año, y ahí tuvieron un niño.

Al estar allá viviendo, en la época en que dejaron de sonar los sapos, ella le dijo al esposo "Voy a ir donde mis padres a hacer el ritual...

...no vayas a ir a mirar, yo misma regreso, después de 'bañar la gripa'", dijo ella.

Después de que ella se fue, el muchacho estuvo con sus padres.

Al mirar que ella no llegaba el muchacho fue a mirar a la casa de los sapos, extrañando mucho a su hijo, él se fue donde ellos.

Al llegar allá, todo el patio, las casas y también ellos, todo estaba cubierto como de algodón.

Entonces al llegar allá el muchacho vio que la mujer con el hijito estaban acostados en la entrada;



Páant ã waád j̄uibínachah queét w̄nnit pah ĩt lajar w̄t j̄.

Pánihna caánboó “W̄nnit caá” niij jenah joiná caán wébít dih át quíip w̄t j̄.

Páant ã chājachah búdí át j̄ñ̄̄̄ w̄t j̄.

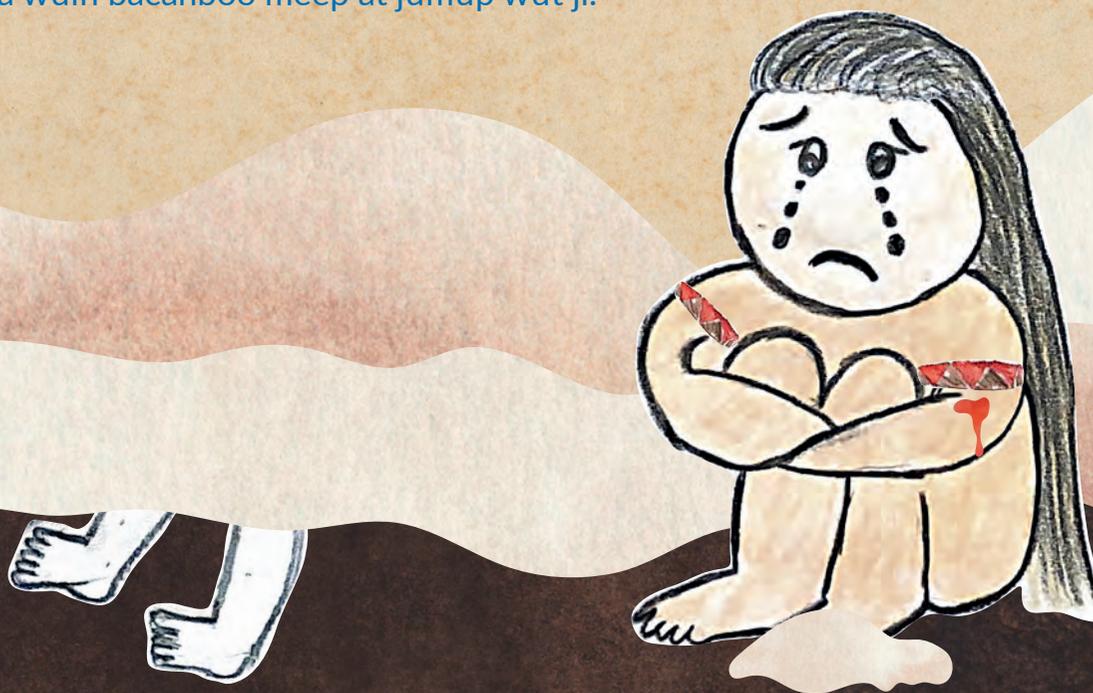
Páant ã j̄ñ̄̄̄chah joinít dawá ĩ̄o lajnitji ĩ̄ jáatdée j̄dhd̄chah ȳhna, t̄ui péacan̄jeh jáanit bawanidahna ĩ̄t ñáo dei bejer w̄t j̄.

Caán newéboó wébít dih quíip j̄ñ̄̄̄nitjeh át j̄w̄̄̄̄ bejer w̄t j̄.

Páant caán j̄óopboó ã bejat méidih ã jeéhbóliboó mit beh enep w̄t j̄.

Caán wébítboó búdí j̄̄̄̄nit̄ dedé át noón yai cáp w̄t j̄.

Caán behe ã quíip enatjidih ã w̄̄̄̄h bácahboó meép át j̄̄̄̄̄̄̄ w̄t j̄.



al entrar él ellos estaban como muertos,
por eso él pensó “están muertos”; al pensar eso pellizcó al hijito.

Al hacer esto el niño inmediatamente empezó a llorar mucho

Por eso, al escuchar llorar, muchos de los que estaban durmiendo se despertaron sin terminar el ritual, fueron corriendo al puerto cubiertos de algodón.

Inmediatamente después que el esposo pellizcó al niño, y que el niño lloró fuertemente, el hombre se marchó.

La mujer reconoció la huella en el algodón donde el marido fue pisando

Se veía sangre en el punto del cuerpo del hijo donde el papá lo había pellizcado.



Páant ã j̄m̄uchah enna, caánt yad wiliboó newé pebhboó bejnit, “Ma w̄úhdih ma en j̄w̄, Dépahnih tibeé ma bej, bejcabojó, weemjéh tigaá wã j̄óhbirna caá, wã niij tibé”

Páant niijnit caántboó mi mána pebhboó n̄mah béjnit, “Nin pah caá ma w̄úh ma quíprniji ã j̄m̄”, mit niijíp w̄t j̄.

“Weém nih canbeé” ã niijíchah “Míih méijeh caá conboó ma ch̄i bejatdih jwí enna caá”, mit niijíp w̄t j̄.

Pánihna ã jóonboó “Caán ma w̄úhdih ma chãpaá, jéh tigaá páant mat chãjaptaga”, ãt niijná w̄t j̄.

“Wã jéhcan caá” ã niijíchah, “Jéhni pah caá páant mat chãjap taga”, ãt niijíp w̄t j̄.

Caán wébítboó dóotdahdih bíboh nit mao j̄iná ãt chãjap w̄t j̄.

Páant caán ã jéh chãpcah enna ã n̄wabejeh caandih áih dóot dahdih Ɂbnit ã j̄nãtdih ãt chap yayánap w̄t j̄.

Pánihna “Meém páant ma chãjat j̄ib weém wã jw̄ub bejca nit, meém ma w̄úhdih eníhna ma en jibí.

Meém weemdih, webítbih̄t b̄dí jenah joí j̄m̄na, waícanjeh ninboó ma j̄óhbirna caá”, mit niijíp w̄t j̄.



Al ver que el bebé estaba así, la mujer fue donde el marido y le dijo: “venga a mirar a su hijo, ¿por qué tenía que ir allá? Le dije a usted ese día ‘No vayas, yo misma voy a regresar’”.

Entonces ella llevó al marido donde los padres de ella y le dijo “Así está llorando el niño que usted pellizcó”.

“Yo no fui” dijo él. Al escuchar eso dijo ella “Reconocemos sus huellas donde usted iba pisando”.

Entonces el suegro le dijo “¡recede a su hijo! seguramente usted le hizo así porque usted sabe rezarlo para que se calme”

“Yo no sé” dijo él. “Pareciera que supieras, por eso lo hiciste” le reprochó el suegro.

El niño tenía la maraca que golpeaba a la vez que lloraba,
el mismo abuelo lo hizo así.

Al ver que él no sabía rezar, el mismo abuelo quitó la maraca y rezó sobre el que estaba llorando.

Entonces dijo la mujer: “Por esta razón yo no voy a regresar, si usted quiere visitar a su hijo, venga y lo visita ...

... si usted piensa mucho en mí y en el niño, muy pronto va a regresar acá” le dijo.



Páant mi niiját túttimah ã máana pehbboó ã jwúub jwíbínit búdí ã jenah joyóchah ennit, ¿“Dépahníh tigaá páant ma náahni dahwā?”

Í niijíchah joinít, “páant beé wā chājapbe”, níij naóh bedánít, “qued jwúha tútt caá” níij bac bejechah jēcdihjeh mai caandíh át chācáp wət jī.

Páant ã chācáchah waícanjeh caán át wənah bejep wət jī.

Caán ã chāácni jwéhdíh jeh át wənah bejep wət jī.

AGA AGA





Después de lo que ella dijo, él regresó donde sus padres; en una reunión le pidieron al hombre que contara por qué estaba tan pensativo, le preguntaron “¿por qué está pensando tanto?”

Al escuchar eso, les contó todo y dijo “yo lo hice así”; al terminar de contar dijo “voy a ir a orinar todavía”, cuando salió en la puerta no más le mordió una culebra, así pasó.

Cuando le mordió muy rápidamente murió.

En el mismo sitio donde le mordió ahí mismo se murió.



Esta cartilla no solo es una obra literaria, sino también un puente entre generaciones y un faro de esperanza para la preservación de la identidad indígena. Las lenguas nativas son el corazón que late en el pecho de los pueblos indígenas; en cada palabra se entrelazan modos de comunicación, sistemas de conocimiento y valores transmitidos oralmente a lo largo de los siglos.

El proyecto de lenguas nativas, que dio origen a esta obra, buscó trabajar de la mano con la comunidad de Wacará y sus lingüistas para que la elaboración de la cartilla permitiera la apropiación de capacidades de investigación y la creación de materiales en la lengua nativa cacua, al tiempo que se convirtiera en un recurso de enseñanza y divulgación. Esta obra es un ejemplo de cómo la colaboración y el diálogo entre las comunidades indígenas y disciplinas como la antropología, la lingüística y el diseño pueden dar lugar a proyectos innovadores y sostenibles que promueven la conservación de las lenguas y tradiciones indígenas.

Proyecto



En alianza con



Supervisado por



Financiado por

